



## Tenerife, una isla objeto de deseo

Ciudadanía, 03/08/2011



La semana pasada un amigo recibió una carta desde Londres con destino Tacoronte, [Tenerife](#), Canary Islands. La carta llegó a los tres días de su fecha y lo destacable, en este caso, no fue el poco el tiempo en llegar, sino la ausencia en el sobre del término Spain o España. El personal de correos de Inglaterra sabe donde está Canarias y no necesita que le aclaren su soberanía.

A lo largo de la historia Tenerife ha sido “**objeto de deseo**” de los ingleses. La prueba mas evidente la protagonizó [Horace Nelson](#) al mando de la Royal Navy en su intento fallido de conquista

en 1797, en nombre de Jorge II, Rey de Gran Bretaña e Irlanda.

A pesar de la derrota, los ingleses no cedieron en su empeño. Años más tarde, surgió la conocida época de la fruta. El tomate se convirtió, entonces, en un nuevo motivo de relación, en este caso, comercial. Durante décadas el negocio del tomate sirvió para estrechar vinculos entre **Tenerife e Inglaterra**, por cierto, muy rentables para ambos. La presencia de empresas inglesas en Tenerife para garantizar su despacho y la presencia de empresas canarias en Londres para garantizar su distribución fueron una muestra inequívoca de buen hacer entre Inglaterra y Tenerife. En homenaje de aquella boyante realidad hoy existe un edificio de oficinas, construido en los antiguos muelles del Támesis, con el emotivo nombre de “[Canary Wharf](#)”.

Y en aquellos tiempos surgían anécdotas de manera espontánea, casi a diario. La dificultad del idioma fue origen de muchas. De hecho, en el nuevo argot de los canarios en Londres, la plaza Oxford Circus se convirtió en “Gofio circo” y la calle, difícil de pronunciar, Tottenham Court Road cambió por “Tócate los cojo.... Ro”.

Por contra, si hoy en día le preguntaras a un inglés por la Avenida de la Penetración de Los Cristianos, con toda seguridad, te

perderías.

Hablar de la presencia de los ingleses en el Sur de Tenerife resulta innecesario. De pasar 3 ó 5 días en un hotel o en un apartamento a principios de los años 70, rápidamente empezaron a comprar propiedades, montar negocios, editar periódicos o instalar emisoras de radios en inglés. Toda una muestra de entusiasmo de los ingleses por Tenerife.

Agatha Christie y Winston Churchill estuvieron de paso por Tenerife para **conocer personalmente y de primera mano**, al igual que muchos ingleses, el propósito de aquella misión fallida de Jorge II y Horace Nelson.